Evelin Flores, cámara al hombro

Raquel Martín Sánchez

♦♦♦

Evelin Flores Mairena se identifica tanto con la fotografía que en lugar de soñar en secuencias, como el común de los mortales, lo hace en imágenes fijas, "en *flashazos*", como ella los define. Es difícil ver a esta nicaragüense de poco más de treinta años caminar por las calles de Colima, a donde llegó a finales de 1999, sin su cámara, que la acompaña a cualquier lado, siempre preparada para atrapar las miradas, los gestos y los juegos de esos niños y niñas que tanto inspiran a Evelin y que ilustran las páginas de este número 26 de *GénEros*. "Captar a los niños es uno de los temas que más me apasiona —afirma—, porque son fotogénicos por naturaleza y hacen la foto más dinámica, más lúdica. He tomado imágenes de niños y niñas desde siempre, desde que empecé con la fotografía a finales de los años ochenta." Belice, Nicaragua y diferentes lugares de México, como Michoacán, Chiapas, Colima y, sobre todo, Jalisco, son algunos de los lugares de donde provienen las instantáneas plasmadas en esta revista.

Las mujeres son otro de los motivos privilegiados de la lente fotográfica de Evelin Flores, cuyo trabajo, desde noviembre pasado en el Centro de Apoyo a la Mujer "Griselda Álvarez", A. C. —una de las primeras organizaciones en todo México en atender a víctimas de violencia intra-familiar—, seguramente va a permitirle transitar otros caminos en esa misma dirección. "Siempre me ha interesado el tema de las mujeres, pero ahora el contacto directo con las que acuden al CAM, la perspectiva que tiene el Centro, la misma relación que estoy empezando a tener con las mujeres de Colima, me alimentan y me abren otro panorama, otro mundo que desconocía. Seguro que esto va a generarme imágenes distintas."

Las fotografías de Evelin ilustran la "versión de difusión" de *La guía de los derechos de las mujeres*, una publicación actualmente en prensa del Instituto Colimense de las Mujeres, la Asociación Colimense de Universitarias y el Centro de Apoyo a la Mujer.

La fotografía y otras pasiones

En 1988, Nicaragua vivía uno de los momentos más dramáticos de la contrarrevolución. "En aquellos años, los maestros partían al frente de guerra, por lo que la calidad de la educación era muy baja. A mí se me presentó la oportunidad de salir a estudiar al extranjero, a Guadalajara, donde tenía un tío, y la aproveché", rememora esta egresada del ITESO. Ingeniería civil fue su primera elección, pero pronto optó por la comunicación y, más concretamente, por la fotografía, que le fascinó desde el primer momento. "Yo soy una persona muy vi-

♦♦♦

sual, y aunque hay otras áreas de la comunicación que me interesan, particularmente la radio, no pienso dejar la fotografía", asegura convencida.

Tras varios años inmersa en el intenso ritmo de vida que exige el fotoperiodismodiario en Guadalajara —"lo que me proporcionó un gran aprendizaje, por la obligación de trabajar rápido y ofrecer, al mismo tiempo, un buen producto—, a finales de 1999, Evelin Flores decidió, junto con su marido, trasladarse a vivir a un pequeño rancho de Comala donde, desde entonces, cultivan café y se ocupan de la huerta. Mientras, la danza es otra de sus grandes pasiones, más antigua, incluso, que el gusto por la cámara. La fotógrafa está convencida de que todas las áreas, aparentemente tan divergentes entre sí, que conforman su vida están —o al menos ésa es su intención— íntimamente relacionadas.

"Lo que hace cada una de estas actividades es sensibilizarme en un aspecto diferente, y mi sueño es vincularlas todas. No me interesa desintegrarme, 'gastarme' sólo en una de ellas, sino la capacidad de interrelacionar unas con otras. Ahora estoy en ese proceso. Pienso mucho en la posibilidad de abrir espacios a través del cultivo del café y de la huerta para hacer otras cosas. Por ejemplo, a partir de la fibra de la cáscara del plátano, hacer papel reciclable, que a su vez me sirva para hacer impresiones fotográficas o empaques para vender el café, tratar de integrar todo, de darle una unidad.

Estoy trabajando con mujeres y me interesan también los niños, intentar abrir espacios, algunos talleres, donde, a la vez que aprendemos, ellos también lo hagan para que puedan aprovechar los recursos de su pequeña parcelita o traspatio", comenta.

Y mientras cuajan estos proyectos integradores, Evelin Flores nos avanza sus más inmediatas propuestas en el campo de la fotografía: una exposición con material de un viaje por Baja California y una compilación de su trabajo periodístico.

"Tengo el defecto de ser muy autocrítica y eso a ratos es un poco estéril. Por ejemplo, yo he expuesto una vez en mi vida, porque a veces considero que mi trabajo no es digno de compartir, y creo que eso es insano, porque al fin y al cabo se trata de mostrar lo que *hacés*." ♦



